

1836 C-91
III. Educación n.5

INFORME

LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA
DE AMIGOS DEL PAIS DE VALENCIA,

POR

LA COMISION DE EDUCACION DE LA MISMA,

SOBRE LA OBRA DE M. A. JULLIEN

TITULADA

ENSAYO GENERAL DE EDUCACION
FISICA, MORAL E INTELECTUAL,

APROBADO,

mandado imprimir y remitir al autor con el título de socio
de mérito en sesión de 17 de agosto de 1836.

VALENCIA,

IMPRENTA DE J. DE ORGA Y C^{as},
CALLE DEL MILAGRO N^o 19.

1836.

7. Set
1836.

LA comision de Educacion de esta Real sociedad económica ha examinado, con el mayor interés, la obra de M. Marco-Antonio Jullien, su consocio en Paris, titulada *Ensayo general de Educacion fisica, moral é intelectual*, acompañada de un plan de educacion práctica para la infancia, adolescencia y juventud, ó investigaciones sobre los principios de una educacion perfeccionada, para acelerar la marcha de las naciones hácia su completa civilizacion.

La comision se ha detenido en dar su dictámen á esta Real sociedad por el deseo de no aventurar un paso de tanta consecuencia, y por fallar con entera imparcialidad sobre el mérito de dicha obra, que con razon califica en su clase por *una de las producciones que mas honran al entendimiento humano*.

Detesta la comision la insufrible pedanteria que ordinariamente se observa en estos casos, en las censuras que corren impresas al frente de muchas composiciones literarias, que en concepto de la misma, lejos de hacer el encomio de los autores y de sus doctrinas, son un verdadero aviso á los lectores para que caminen con precaucion.

la

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

de

Así que, la comision, enemiga de toda lisonja, y sin ofender la modestia del Sr. Jullien, ofrece al ilustrado celo de esta Real sociedad, no un análisis completo de toda su obra, lo que la llevaria mas allá del objeto que se ha propuesto, sino una sencilla apologia de las particularidades que ha notado en dicho *Ensayo*, que debe mirarse con justo titulo como el pedagogo de la sociedad humana, capaz por sí solo de encender una alma aunque fuese de nieve, al considerar á este entusiasta de la prosperidad y ventura de los pueblos, tomar á su cargo un infante desde el primer momento de su respiracion, guiarle por grados al desarrollo, incremento y perfeccion de sus órganos, y precaverle de los males á que está espuesto por la desidia ó inadvertencia de su madre, ó de una nodriza que le vende su leche al mismo tiempo que sus vicios.

El autor da á conocer la importancia de una buena educacion fisica, de cuyo abandono es victima la porcion mas preciosa del género humano, que á pocos instantes de salir del útero, se precipita tristemente en la tumba; ó si conserva algun tiempo su vida, es para sufrirla tediosa con una existencia doliente y valetudinaria.

Los egercicios corporales proporcionados á las fuerzas y períodos de nuestra vida, acompañados de buenas nociones de higiene general, hija de la observacion y de la esperiencia, preservan de enfermedades, cuyo remedio en vano se buscaria en sistemas y pronósticos ensayados á la ventura, y en cuya egecucion, representando el enfermo

el papel de Heráclito, y el curandero el de Demócrito, desea aquel terminar una carrera, que no pueden prolongar todos los brebages de la charlataneria y del empirismo.

Una alma hospedada en un cuerpo endeble y achacoso, por bueno que sea su temple y su propension á cosas grandes, siempre se resentirá de los defectos del instrumento de que se ha de valer para sus operaciones: á la manera de un militar valiente, ó de un hábil artista, que empuñando el primero un acero embotado, y el segundo un cincel defectuoso, ni uno ni otro podrán, sin mucha dificultad, conseguir el objeto que se han propuesto.

No son menos preciosas y practicables las máximas de este *Ensayo* respecto á la educacion moral. El autor se propone fiar la direccion de los alumnos á maestros virtuosos y esperimentados, señalando los medios para buscar y escoger los mas idóneos para un ministerio de tanta trascendencia, evitando con el mayor esmero que un oficio tan sublime degenerare en un arte de *pane lucrando*, mayormente cuando un buen gobierno debe emplear toda su solicitud para que estos empleados no se envilezcan, y para que vivan con noble independencia. Quiere que sus alumnos se persuadan por la esperiencia, mas bien que por razones, de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma; y que huyan del *ateismo* que la diseca, como de un delirio propio de hombres perversos y corrompidos; de malvados y embrutecidos ignorantes, y en general de todos aquellos que

sienten la necesidad y el deseo de refugiarse en el asilo impenetrable de un sueño eterno.

Dice positivamente, que la verdadera religion de Jesucristo, en su noble simplicidad, como el mismo declara con una precision que nos dispensa de todo comentario, consiste únicamente en el amor de Dios y del prójimo, y en las acciones conformes á esta ley tan dulce y positiva; y que el amor de nuestros semejantes, aplicado á todas las acciones de nuestra vida, es á un mismo tiempo el mas puro homenaje tributado á la Divinidad, y el único medio de llenar nuestros deberes con Dios y con la sociedad humana.

Con fundamentos tan sólidos como luminosos, no duda el Sr. Jullien formar el corazon de sus discipulos sin peligro de que se estrellen en los escollos de la impiedad ó de la supersticion, tan mala la una como la otra. Les enseña á ser justos y benéficos, tolerantes y compasivos, francos y agenos de toda suspicacia; tardos en hablar, y veloces en oír: enemigos acérrimos de la mentira, agenos de toda venganza, afables, complacientes, vivos sin desenvoltura: ni presuntuosos ni tímidos; porque el primer defecto arguye ligereza, y el segundo es propio de almas pusilánimes, incapaces de concebir ni egecutar acciones generosas.

Prohíbe severamente que el maestro sea iracundo, feroz ó inclemente; porque estos vicios inoculan en el corazon de la juventud pasiones corrosivas, haciéndoles mirar con pena y tédio los mejores gérmenes de su futura felicidad, los

cuales deben cultivarse y beneficiarse sin el menor fastidio, y como por una especie de diversion.

Un conocimiento profundo del corazon humano, y una esperiencia consumada en lo que llamamos ciencia de mundo, no podia dejar de entrar en el plan de nuestro autor, quien la mira como la principal, sin cuyo auxilio seríamos el juguete de hombres artificiosos, y no podríamos formar idea exacta de las relaciones y deberes que nos unen con nuestros semejantes, cuya práctica en vano buscamos en los libros, si no la aprendemos de hombres amaestrados en tan complicado arte, y la perfeccionamos con nuestra propia experiencia.

Los jóvenes deben recibir una educacion virtuosa, mas bien que erudita. Pero si desean ocupar un lugar mas distinguido en la sociedad, pueden aprender del Sr. Jullien sus escelentes principios de educacion intelectual. Como el arte es largo y la vida breve, no debe ni puede el hombre empeñarse en saberlo todo. Basta que adquiera un conocimiento general de ciencias y artes, mirando este conjunto de conocimientos humanos como un compuesto de partes encadenadas, que se corresponden mutuamente, buscando todas ellas un punto de contacto. Es necesario no confundir con el venerable nombre de ciencia ó de arte, cualquiera de las producciones ó inventos absolutamente inútiles al género humano, cuyo origen y principio reside en el prurito que tienen ciertos hombres de hacer ó decir algo, en su mal gusto, en su espíritu de sofisteria,

Lo
ia

che

cha

H

Mi

mis

ten

in

2

✓

6

que tantos volúmenes ha abortado, y que no ha tenido otro objeto en los que han promovido y autorizado estos estravios; que apartar á los hombres del punto en que estriva su verdadero interés, empenándolos en perpetuas contiendas, con perjuicio de los progresos de la civilización.

La tabla sinóptica de conocimientos humanos que nos presenta el autor al fin de la primera parte de su *Ensayo*, es utilísima para imponerse al primer golpe de vista del espacio que debe recorrer el que desea adquirir una instrucción vasta y escogida.

No ha dejado de llamar muy particularmente la atención de la comisión el método original del autor acerca de la discreción y economía con que se debe emplear el tiempo. Siendo este el mejor instrumento para la ejecución de nuestras empresas, no debemos pasar un instante ociosos, cuando es muy cierto que un hombre ocupado útilmente por espacio de treinta años, vive quince años mas que un holgazan que ha estado vegetando por espacio de otros treinta años. Lo primero pues que debe proporcionarse el que quiera no malgastar su tiempo, es obrar según el espíritu de aquel axioma moral-político, físico y económico, que, antes que demos un paso hacia toda especie de estudio, nos obliga á preguntarnos á nosotros mismos: *¿Cui bono?*

Las tablas analíticas y sinópticas de educación práctica, desde la entrada á la vida hasta el año veinticinco ó veintiseis, tienen un mérito que inmortalizarán á su autor; igualmente que el inge-

nioso apéndice ó sumario de doce principios ó leyes generales para servir de base á toda especie de métodos, como susceptibles de un número infinito de aplicaciones prácticas en las ciencias y artes, y especialmente en la filosofía moral y conducta diaria de la vida. Este pensamiento, esencialmente filosófico, dirigido á formar un alfabeto que espresa por medio de doce signos de conven- cion los doce principios ó leyes generales, merece el elogio de la comisión en gran manera.

Ultimamente, la comisión mira este *Ensayo de educación*, no como una simple teoría sino como un plan que, si merece la protección de un buen gobierno, puede llevarse á efecto en todas sus partes. Entre tanto la comisión admira el método, claridad y precisión que reinan en esta obra, y siente que sus votos sean estériles para llevarlo á efecto por falta de recursos, que en tiempos mas felices no seria difícil hallar. Nuestra situación en este punto es muy parecida á la de un hambriento que con las manos atadas tiene á su presencia varios manjares, y no le es posible estenderlas para saciar su apetito. Mas deseando la comisión aprovecharse, en cuanto sea posible, del rico presente con que su socio honorario el Sr. Jullien ha distinguido á esta Real sociedad, y animada al mismo tiempo del justo reconocimiento á que se ha hecho acreedor dicho socio en Paris, propone: que esta Real sociedad disponga la impresión de este dictámen, si lo juzga arreglado, dirigiéndolo en union con el título de socio de mérito á tan sólido y benemérito escritor,

L
ia
by
ba
H
Mi
no
no
no
L
6

ó bien que se haga notorio por medio de los periódicos, para que el público tenga noticia de esta obra clásica y elemental de *Educacion*, con lo que por ahora hará esta Real sociedad cuanto está á su arbitrio, ya que no tiene otros medios de extender y propagar las máximas de tan luminoso escrito. El pueblo ilustrado lo acogerá con gusto, y cuantos se interesen en el bien de los hombres se aprovecharán de sus lecciones, aunque no sea mas que para mejorar la educacion doméstica. ¡Ojalá se decidiese esta Real sociedad á traducir y publicar este *Ensayo*, ó á disponer se forme de él un buen compendio ó manual de Educacion, con lo que se haria un servicio incomparable á nuestra patria, tan menesterosa de una instruccion de que ha estado privada por la rutina, por la falta de estímulo, y por la aversion que tiene la pereza á separarse de caminos trillados.

La Real sociedad, poseida del mejor espíritu hácia los adelantos y mejoras físicas, morales é intelectuales de nuestro reino, acordará sobre todo lo que sea de su agrado, interin la comision ha espuesto su dictámen, si no con el acierto que desea, al menos con las mejores intenciones de conseguirlo; y en cumplimiento de lo que se le previno en oficio de 4 de junio próximo pasado. Valencia 17 de agosto de 1836. = José Lopez y Benito. = Pedro-Joaquin de Thomatis. = Miguel de los Rios. = Mariano-Antonio Manglano, secretario. = Sr. director é individuos de la Real sociedad de Amigos del Pais de Valencia.

und.
Epia
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.

A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.
A. H.



SOCIEDAD ECONÓMICA
de Valencia.

Señor D. M. por acuerdo
de esta Sociedad Económica, copia
de los que se han servido lasmas. sobre
la producción e impresión de la obra
Ensayo Gen. de Educación del Sr.
F. M. y otros de los años de 1811
quiere de los años acerca del propio
objeto, a fin de que teniendo a bien
conferencias con ellos. P. los, im-
primen cuanto se les ofrezca y
parezca.

Deos que a M. M. en la
Valencia y la Señal de D. M.

Mig. Valguies
Pres. de la Com.

Pres. de la Comisión de Educación

Junta Ordinaria en 7 de Setiembre de 1836.

Hecho presente habiéndose quedado por resolver la indicación acerca de la gran ventaja que produciría a la Enseñanza pública la traducción y publicación de otra Obra del Sr. Sullivan o cuando menos un Compendio de la misma se discutieron detenidamente y trató de nombrar algunos Pres. Socios que lo practicasen, mas como se indicó que el Sr. D. Miguel de los Ríos tenía adelantados algunos trabajos y este Sr. Socio manifestó que efectivamente se estaba ocupando de ello y se prestaba con gusto a este servicio lo supo con satisfacción la Sociedad y cometió este encargo a su laboriosidad dejando para entonces el tratar sobre la impresión en su totalidad o en Compendio.

Junta Ordinaria en 21 Setiembre de 1836.

Seguiose dando cuenta de un oficio de este día del Sr. D. Miguel de los Ríos por el que manifestó que un sujeto se ofrece a imprimir a su costa el ensayo General de Educación del Sr. Sullivan de cuya traducción se halla encargado, el of. saldrá a nombre de esta Sociedad aprovechándose del pro-

dueto de su impresión y regalando cincuenta ejemplares a los
mismos que siendo el objeto de este Cuerpo el divulgar una obra
tan útil creía esta una buena conjuntura para verificarlo, exten-
diendo luego que esté concluida la traducción tenerla detenida mien-
tras se buscan recursos para su impresión. La Junta tratando
detenidamente este asunto, viendo el celo e interés que animan al
Sr. D. Miguel de los Ríos al mismo tiempo que sus deseos por
la publicación de esta obra y que el fin de la Sociedad no es otro
que difundir las luces y conocimientos en beneficio del Público,
considerando los que han de resultar de llevarse a efecto, acorda
se le conteste que adhiera desde luego a la propuesta en los ter-
minos que expresa, y aunque no duda que su versión a nuestro
idioma saldrá cual se promete de su ilustración, sin embargo
llevando el nombre de este Cuerpo como un título que la reco-
mienda cuando ha sido el primero que se ha decidido a verifi-
carlo a vista del favorable informe de su Comisión de Educación, es-
pera que antes de procederse a imprimirse se servirá pre-
sentarla para tener la satisfacción de verla y sus Individuos,
el gusto de enterarse de los luminosos principios que encierran
respecto uno de los ramos a que con preferencia ha dedicado sus

cuidados, cumpliendo así en parte con el examen que previe-
nen sus Estatutos. =

Según de los acuerdos tomados por esta Sociedad
Economica, respectivamente a la traducción e impresión
de la obra del Sr. Pullin - Valencia 7. Setiembre de 1836.

Peleguer

La Comisión de Educación de esta M.ª Sociedad Económica, ha examinado con el mayor interés la obra de M.ª Marco Antonio Jullien, su congreso en París, titulada Curso general de Educación física, moral e intelectual, acompañada de un plan de educación práctica para la infancia, adolescencia y juventud: ó Investigaciones sobre los principios de una educación perfeccionada para acelerar la marcha de las Naciones hacia su civilización.

La Comisión se ha defendido más de lo regular en presentar un dictamen á la Sociedad, con el dero de no aventurar un paso de tanta consecuencia y fallar con imparcialidad sobre el mérito de esta obra, que un raron califica en su clase, de una de las producciones que más honran al entendimiento humano.

Detesta la Comisión, la injustible preferencia que ordinariamente se observa en estos casos, en las censuras que corren impresas al frente de muchas composiciones literarias que en concepto de la misma, lejos de hacer el encomio de los autores y de sus doctrinas, son un verdadero aviso á los lectores para que caminen con precaución.

Aunque la Comisión enemiga de toda hipocresía, y sin olvidar la moderación del V.ª Jullien, ofrece al ilustrado Celo de esta Sociedad, no un análisis completo de toda su obra, lo que la llevaría mas allá del objeto que se ha propuesto; si no una sencilla Apología de las particularidades que ha notado en su ensayo mirado con motivo como el Velago de la Sociedad, capaz de encender un alma aunque fuese de nieve al considerar á este entusiasta de la prosperidad y ventura de los Pueblos, tomar á su cargo un infante desde el primer momento de su respiración, guiarle

por grados al desarrollo, incremento y perfección de sus órganos, y preservarle de los males á que está expuesto por la debilidad ó inadvertencia de su Madre, ó de una nutricia que le vende su leche al mismo tiempo que su vicio.

El Autor da á conocer la importancia de una buena educación física, de cuyo abandono es víctima la porción mas preciosa del genero humano, que á pocos instantes de salir del útero, se precipita tristemente en la fúmbra, ó si convalece algun tiempo su vida, es para hacerla tedious con una existencia doliente y viciosa.

Los ejercicios corporales proporcionados á las fuerzas y periodos de nuestra vida, y acompañados de unas buenas nociones de higiene general hija de la observación y de la experiencia; preservan de enfermedades, cuyo remedio en vano se buscaria en sistemas y promesas ensayados á la ventura, en cuya ejecución representando el enfermo el papel de Heracles y el curandero el de Demócrito, dexa terminar una carrera que no puede prolongar la brevedad de la charlatanería y del empirismo.

Una alma torpedada en un cuerpo endeble y achacoso, por bueno que sea su temple y propensión hacia cosas grandes, siempre se ve limitada de los defectos del instrumento de que se ha de valer para sus operaciones, á la manera de un militar valiente, ó de un habil artista, que empuñando el primero un acero embotado, y el segundo un instrumento defectuoso, ni uno ni otro gozan sin mucha dificultad, con seguir el objeto que se han propuesto.

No son menos precisas y practicables las máximas de este cuerpo respecto de la educación moral. El Autor se propone fijar la dirección de las alumnas á Maestros virtuosos y experimentados, señalando los medios para buscar y elegir los mas idóneos para un ministerio de tanta transcendencia; evitando con el mayor esmero que un oficio tan sublime degenerare en un arte de proveer lucrando; mayormente quando un buen gobierno debe emplear todas sus solitudes, para que estos empleados no se ensibelen, y vivan con noble independencia. Quiere que sus alumnos

se persuadan por la experiencia mas bien que por razones de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma, y que huyan del Abismo que la deseca, como de un desierto propio de hombres perversos y arruinados, de malvados y embrutecidos ignorantes, y en general de todas aquellas que sienten el deseo y necesidad de refugiarse en el asilo impenetrable de un lucido eterno.

Dice positivamente que la verdadera Religión de Jesu Christo en su noble simplicidad, como el mismo declara con una precisión que no digna de todo comentario, consiste unicamente en el amor de Dios y del proximo, gentiles acciones conformes á esta Ley tan dulce y positiva; y que del amor de nuestros semejantes aplicado á todas las acciones de nuestra vida, es á un mismo tiempo el mas puro homenaje tributado á la Divinidad, y el unico medio de llevar nuestros deberes hacia Dios y hacia la Sociedad.

En fundamentos tan sólidos como luminosos, no duda el Cór. Jullien formar el arzon de sus discipulos sin peligro de que se citellen entre cuervos de la impiedad ó de la superstición, tan mala la una como la otra. Les ensea á ser justos y benéficos: tolerantes y compasivos, francos y ajenos de toda suspicacia; tardos en hablar y veloces en oír; enemigos acerrimos de la mentira; ajenos de toda venganza: desahiles complacientes; vivos sin desverguenza: invariables en sus timores, porque el primer defecto arguye hipocresía, y el segundo el propio de almas pusilánimas incapaces de concebir ni ejecutar acciones generosas.

Prohíbe severamente que el Maestro sea iracundo, feroz é indolente, porque estos vicios inoculan en el arzon de la juventud pasiones corrosivas, haciéndole mirar como un suplicio los mejores gérmenes de su futura felicidad, que deben cultivarse y beneficiarse sin el menor fastidio y como por una especie de diversion.

En reconocimiento profundo del arzon humano y una experiencia unánime en lo que humanos ciencia de mundo, no podia dejar de entrar en el plan de nuestro Autor, quien la mira como la principal, sin cuyo auxilio serian el juguete de hombres artificiosos, y no

primos formar idea exacta de las relaciones y deberes que nos unen con nuestros semejantes, cuya practica en vano busca- mos en las Libros, sino la aprendamos de hombres amonestados en este tan complicado arte, y la perfeccionamos con nuestra propia experiencia.

La juventud debe recibir una educacion virtuosa mas bien que erudita. Pero si desean ocupar un lugar mas distin- guido en la Sociedad, pueden aprender de Mr. Jellien, un ex- celente principio de educacion intelectual. Como el arte es largo y la vida breve, no debe, ni puede el hombre componer- se en saberlo todo. Basta que adquiere un conocimiento ge- neral de ciencias y artes, mirando este conjunto de conoci- mientos humanos como un compuesto de partes encadena- das, que se corresponden mutuamente, buscando todas ellas un punto de contacto. Es necesario no confundir con el venerable nombre de ciencia o de arte, las producciones o inventos abso- lutamente inútiles al genero humano, cuyo origen y principio reside en el capricho que tienen ciertos hombres de hacer o de- cir algo en su mal gusto, en su espíritu de refisteria que tan- tos volumenes ha abortado, y no ha tenido otro objeto en los que han promovido y autorizado estos extraneos, que apartar a los hombres del punto en que estriba su verdadero interés, empeñandolos en perpetuas contiendas en perjuicio de los pro- gresos de la civilizacion.

La Tabla Sinoptica de conocimientos humanos que nos presenta el Autor al fin de la primera parte de su li- rro, es utilísima para sumarse al primer golpe de vista del espacio que debe recorrer el que desea adquirir una instruc- cion vasta y erudita.

No ha dejado de llamar muy particularmen- te la atencion de la Comision, el método original del Autor, acerca de la discrecion y economia con que se debe emplear el tiempo. Siendo este el mejor instrumento para la ejecu- cion de nuestras empresas, no debemos prorrer un instan- te ocioso: siendo muy cierto, que un hombre ocupado utili- mente por espacio de treinta años, vive quince años mas que un holgazan que ha estado restando por espacio de otros treinta años. Lo primero que debe proponerse el que

quiere no malgastar el tiempo, es obrar segun el espiri- tu de aquel axioma moral, politico, fisico y economico, que antes que demos un paso hacia toda especie de estudio, nos obliga a preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qui bonos?

Las tablas analiticas y sinopticas de educacione practica, desde la entrada a la vida hasta el año veinte y cinco o veinte y seis, tienen un merito que inmortalizarán a su Autor. Igualmente que el ingenio expone o suma- rio de doce principios o leyes generales para servir de base a toda especie de métodos como receptáculo de un número infinito de aplicaciones practicas en las ciencias y artes, especialmente en la Filosofia moral, y conducta diaria de la vida. Este pensamiento eminentemente filosofico dirigido a formar un alfabeto que exprese por medio de doce figuras de conveniencion las doce principios o leyes generales, merece el elogio de la Comision.

Ultimamente, la Comision mira este Ensayo de educacion, no como una simple teoria, sino como un plan que si merece la pretension de un buen gobierno, puede lle- varse a efecto en todas sus partes. Entretanto la Comision mira el método, claridad y precision que reinan en este li- rro, y siente que sus votos sean estériles para llevarlo a efec- to, por falta de recursos que en tiempos mas felices no se- ria difícil hallar. Nuestra situacion en este punto es muy parecida a la de un hambriento que con las manos ata- das tiene a su presencia varios manjares, y no le es posible extenderlos para saciar su apetito. Desearo la Comision aprovecharse un tanto sea posible del bien que presta un que el Sr. Jellien ha llamado a nuestra Comision, y animada del justo reconocimiento a que se ha hecho acreedor el Sr. de Paris. Exprese: Que esta Comision disponga la impre- sion de este Dictamen, dirigiendolo junto con el título de- senio de Merito a tan sabio y benemérito escritor: O bien que se publique por medio de los periódicos, para que el Publi- co tenga noticia de esta obra clasica y elemental de educa- cion; con lo que por ahora hará esta Comision cuanto es- tá a su arbitrio, y asi que no tiene otro medio de extender y propagar las maximas de tan luminoso escrito. U-

Quello ilustrado lo augeta con gusto, y mas se intere-
sen en el bien de la humanidad se aprovecharan de sus
lecciones, aunque no sea mas que para mejorar la edu-
cacion domestica. Ojala se desdichase la Sociedad a tra-
ducir y publicar este trabajo, o disponer se forme de el
un buen compendio o Manual de Educacion, con lo que
se haria un servicio incomparable a nuestra Patria
tan menesterosa de una instruccion de que ha estado pri-
vada por la vetusta falta de estímulos y aversion que
tiene la pereza a repararse de caminos trillados.

La Sociedad presidida del mejor espíritu hacia
los adelantos y mejoras físicas, morales e intelectuales
de nuestra Patria, acordará sobre todo lo que sea de su
agrado, interin la Comision ha expuesto su dictamen, si-
no con el acierto que se desea, al menos con las mejores
intenciones, y en cumplimiento de lo que se le previene en
oficio de 14 de Junio de este año.
Salvina 17 de Agosto de 1836.

Jos. Lopez Miguel de los Pinos / O.
Pbro.

Caro suyo de Thomas
Marino Ant. Mangano
Secretario

Exmo. Sr. Presidente e Individuos de la N. Sociedad.